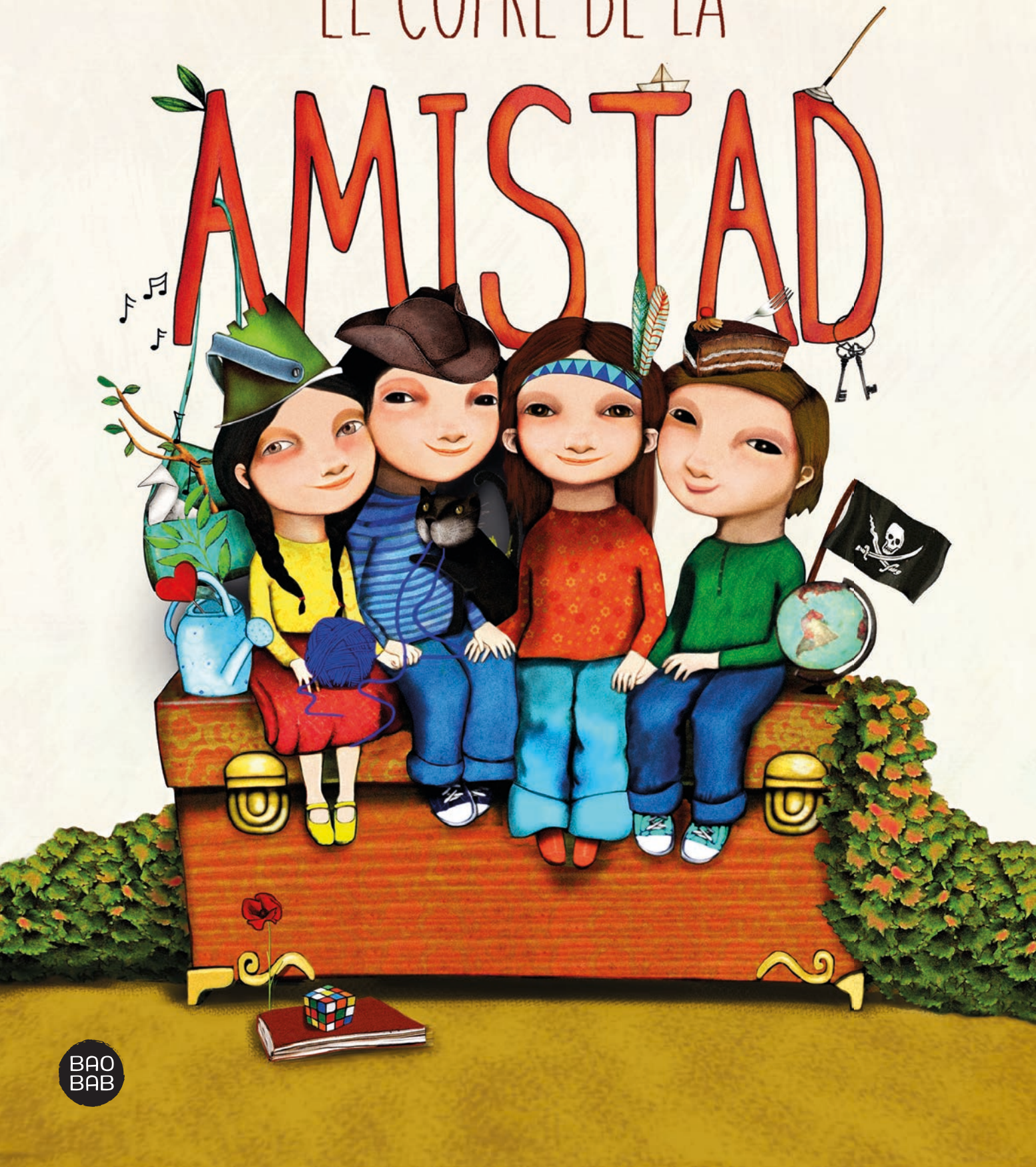
Raquel Díaz Reguera

EL COFRE DE LA AMISTAD



BAO BAB

BAO
BAB

SEMILLAS

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN UNA PLANTA Y LA AMISTAD?

Dos cosas: que las dos se han de cuidar diariamente para que nos alegren la vida y que ambas nacen de cosas muy muy pequeñas; en el caso de la amistad puede ser un encuentro casual, y en el caso de las plantas, una semilla minúscula que, sin embargo, será capaz de convertirse en flores muy vistosas. Una buena planta, a base de cuidarla, consigue echar unas raíces muy profundas que hacen que el viento no la arranque de la tierra. Una buena amistad también tiene unas raíces profundas; no son reales, si lo fueran no podríamos movernos del sitio, pero existen y nos ayudan a comprender a nuestros amigos.

¿Cómo se cuida una planta?

- Con un poco de agua y sol cada día. A un amigo no hace falta regarlo diariamente, pero tampoco podemos olvidarnos de cuidarlo, de hacerle saber que estamos siempre a su lado.
- Hay jardineros que hablan a sus plantas como si fuesen sus amigas: las miman. A los amigos, a veces, no hace falta hablarles. Te entienden sin palabras.
- ¡Y cuidado! Ni a las plantas hay que regarlas demasiado (se ahogarían) ni a los amigos se les debe decir todo el rato lo mucho que les queremos (se agobiarían).

No hay nada más bonito que poder presumir de nuestras plantas y de nuestras amistades.

PERLAS

¿Cuántas de las perlas de un collar son exactamente iguales?
Piénsalo bien. ¿Cuántas?
¡¡NINGUNA!!

Todas parecen idénticas y todas son diferentes: las hay más redondas, menos redondas, con agujeritos, con manchitas... Son tan distintas que podríamos decir que todas las perlas son «idénticamente diferentes».

Con nuestras amistades pasa exactamente lo mismo: si pudiésemos tener un collar de amigos (es un ejemplo, no intentes hacer un collar de amigos), todos serían diferentes, cada uno con su propia manera de ser, no habría uno mejor que otro; todos se complementarían, todos serían necesarios —como las perlas— para formar nuestro collar de amistad.

Para saber si una perla es buena, hay que rascarla con los dientes: si parece rugosa, es verdadera; si parece lisa, es falsa. En la amistad, lamentablemente, también nos encontraremos con amigos que al final resultarán ser «falsos»; para descubrirlos no hace falta morderlos, ya lo veréis, ¡¡ellos solos se desenmascararán!!

PLUMA

¿QUÉ HACE QUE LAS PLUMAS SEAN TAN ESPECIALES?

Que son muy ligeras y, a la vez, superresistentes, lo que las hace perfectas para volar, pero también pueden ser suaves y calentitas para servir de refugio a los polluelos mejor que la colcha más perfecta.

La amistad

Una amistad también es como una pluma: tiene que ser fuerte para poder volar tan alto como imaginemos, ligera para que nunca nos suponga una carga, y gustosa y acogedora como el plumón, porque los buenos amigos siempre están dispuestos a cobijarte bajo sus alas cuando los necesitas.

Una pluma es el arma ideal para provocar cosquillas y, en eso, un amigo también se parece a una pluma, porque, como te conoce perfectamente, sabe cómo hacerte reír. Un amigo es la persona con la que más te ríes.

Cuando a nadie se le había ocurrido inventar el teléfono (¿cómo puede ser, con lo útil que es?), la gente tenía que comunicarse a través de cartas que se escribían con una pluma de pájaro.

¿Cómo? Mojando la punta de la pluma en tinta para escribir hojas y hojas contando todo lo que te pasaba. Así tus amigos no se olvidaban de ti.

La amistad viajaba a bordo de las cartas para matar la distancia entre buenos amigos.

REGALO

¿Cómo saber lo que se esconde dentro de un regalo?

¡¡ABRIÉNDOLO!!

Un regalo es una sorpresa —sobre todo si no es tu cumpleaños ni nada por el estilo—, una sorpresa que se desvelará después de romper el envoltorio.
«¿Qué será? ¿Qué será?»

Hay regalos divertidos y regalos útiles; los primeros son los que queremos que nos regalen, y los segundos son esas cosas útiles disfrazadas de regalo, como un pijama, un chubasquero o ese libro que «casualmente» hemos de leer en clase.
En la amistad también hay regalos «útiles», son esos consejos que solo un amigo puede darte sin que te enfades porque, precisamente, lo hace porque le importas. Para eso están los amigos, ¿no?

¿Cuál es el mejor regalo?

Una pista: no es nada que se pueda envolver... ¡¡¡LA AMISTAD!!!

El regalo de la amistad se recibe todos los días del año: puede venir en forma de complicidad, de abrazo silencioso, de risa, de consejo, de aviso, de advertencia...
Un superregalo no necesita excusa, son detalles inesperados con los que demostramos nuestro cariño.

¿Cuál es el mejor momento para hacer un regalo?
El momento perfecto es:

¡CUALQUIER MOMENTO!

LLAVE

¿QUÉ ES ESA COSA QUE TIENE DIENTES PERO NO MUERDE?

¡¡UNA LLAVE!!

Con una llave puedes cerrar (y abrir, si no la pierdes) la cerradura de cualquier cosa: una cajita, un cajón, el candado de tu bici, un armario, una habitación, una casa, un castillo... Todo se puede proteger gracias a una llave con dientes.

LA LLAVE DE LA AMISTAD, esa que hace que la cerradura de nuestro corazón se abra, es LA CONFIANZA. A nuestros amigos les entregamos una llave que les permite entrar en nuestro mundo y en nuestro corazón; sus llaves encajan perfectamente en los engranajes de nuestras cerraduras, y las nuestras en las suyas. ¡OJO! Estamos hablando de llaves imaginarias, ¡¡¡no intentéis meterle a nadie una llave en el ombligo!!!

A veces le entregamos la llave de nuestra confianza a personas que no la merecen, a falsos amigos que no son lo que parecían ser —cualquiera puede equivocarse—, pero no se trata de empezar a cerrar nuestras puertas con más cerraduras, sino de esperar a los verdaderos amigos, los que nunca te fallarán. Alguien que traiciona tu confianza no es un amigo y lo único que merece es la llave de la salida de emergencia.

ESPEJO

¿Cuál es ese objeto que todo el que se pone frente a él ve una cosa diferente?

¡¡UN ESPEJO!!

Un espejo refleja nuestra imagen, bueno, nuestra imagen pero al revés. Y no siempre es la misma porque existen muchos tipos de espejo: los de mano, los de aumento, los de parque de atracciones, que te deforman de mil maneras diferentes, y los retrovisores de los coches, claro, que son indispensables para no pegarnos un castañazo. Un espejo sirve para comprobar lo que van a ver los demás cuando nos miren.

UN ESPEJO TE MUESTRA COMO ERES, NO COMO QUIERES QUE TE VEAN LOS DEMÁS.

Lo primero de lo primero es gustarte a ti mismo.
Lo segundo de lo segundo es entender que tú eres tú y que nunca tienes que cambiar para gustar a nadie.

DA IGUAL LO QUE APARENTES, IMPORTA LO QUE ERES.

Modificar tu manera de vestir y de pensar o cambiar de gustos y aficiones para gustar a alguien es muy engañoso. ¿Por qué? Porque esa persona a quien quieres gustar se estará haciendo amiga de «otro», alguien que te has inventado para gustarle. ¡Qué lío!

En definitiva, mírate al espejo.
Ten claro quién quieres ser.
Cambia solo aquello que quieras cambiar para gustarte más a ti y aprende que un buen amigo es aquel al que le gustas TÚ tal como eres, tú con tus virtudes y con tus defectos.

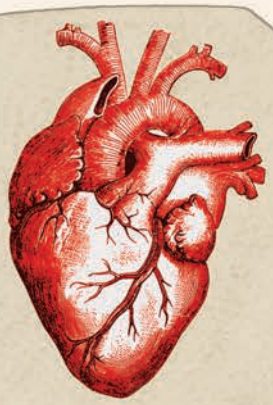
CORAZÓN

¿CUÁNTOS AMIGOS CABEN EN UN CORAZÓN?

Todos los que quieras, porque en un corazón, aunque parezca muy pequeño, cabe de todo. Un corazón, para que nos entendamos, es como una de esas cajas de mago de las que no paran de salir cosas. Un corazón no tiene fondo: siempre hay sitio para los buenos amigos, uno o muchos, los que sean, y nunca estarán apretados porque la capacidad de amor de un corazón es infiiiiiiiiiniiiiiiiitaaaaaaaa.

¿Hay algún rincón del corazón mejor que otro?

Ninguno; no hay rincones mejores ni peores, todos son buenos; una cosa muy rara que tiene truco: no dejar entrar a LOS CELOS. Los celos tienen un efecto maligno en nuestras relaciones: empiezan por hacerte pensar sobre qué es MEJOR y PEOR y acaban por convertir esa caja sin fondo en una cajita diminuta en la que caben muy pocos sentimientos.



Ponte la mano en el corazón —¡BUM, BUM, BUM!—. Los latidos de tu corazón, de tu cajita mágica, suenan en la misma frecuencia que los latidos de tus amigos, cantan la misma melodía: la de la amistad. ¡BUM, BUM, BUM!

BUM BUM BUM BUM

ÁLBUM DE FOTOS

¿DE QUÉ SE ALIMENTA NUESTRA VIDA?

De recuerdos.

¿Y cuál es la mejor manera de mantener vivos esos recuerdos? Tener un álbum de fotos con el que poder revivir momentos escogidos de tu vida o, para ser más exactos, aquellos momentos escogidos de tu vida en los que alguien tenía una cámara para poder inmortalizarlos.

LA AMISTAD también está hecha de recuerdos, de momentos compartidos a lo largo de los años con tus amigos: los de la guardería, los del cole, los de los veraneos... Los recuerdos de LA AMISTAD no necesitan una foto para que te vengan a la memoria; siempre están ahí, solo tienes que cerrar los ojos para revivirlos como si no hubiese pasado el tiempo.

Cada persona es la suma de todos sus recuerdos y aprendizajes. Cada uno de tus amigos, de una manera o de otra, con más o menos importancia, te ha hecho ser como eres: único e irrepetible.

ZAPATOS

¿CUÁL ES LA TALLA DE TUS ZAPATOS?

La que le convenga a tus pies, ni más ni menos. Puede haber zapatos del número 36 que te vayan grandes y otros, también del 36, que te vayan pequeños: depende del fabricante. Lo importante de unos zapatos es que sean como una segunda piel, que ni te aprieten ni vayan demasiado sueltos.

¡Los zapatos de la amistad han de ser de tu talla!

Si a la amistad le pudiésemos poner unos zapatos, también tendrían que ser como una segunda piel; deberían ser ligeros y resistentes (¡como las plumas!) para llevarnos sin esfuerzo adonde quiera que nos lleven los sueños compartidos con nuestros amigos.

¡¡¡UNO, DOS, UNO, DOS...!!!

A veces el paso lo marca un líder a quien todos siguen sin discutir. En una amistad no puede haber líderes, el paso se marca entre TODOS. No se trata ni de seguir ni de que te sigan, de andar delante ni detrás de nadie, se trata de ir TODOS de la mano.

HOY POR TI, MAÑANA POR MÍ.

Seguro que en alguna excursión por el campo, muerto de cansancio, has dicho: «¡Ya no puedo más!». ¿Verdad que no te han dejado atrás? ¿A que te han esperado? Pues en eso consiste la amistad: en saber esperar, en caminar juntos con nuestros cómodos zapatos, pasito a pasito, avanzando sin parar. Porque, cuando la amistad es sincera, siempre hay caminos nuevos para recorrer.

UNOS BUENOS ZAPATOS te llevan adonde quieras ir.
Y un buen amigo, aunque vuestros caminos se separen, te acompañará siempre, estés donde estés.